



# CURIOSA JÁCARA,

## QUE DECLARA

### LA VIDA, Y MUERTE

### DEL CHURRIPAMPLI.

**Y**A murió el Churripampli,  
què sentimiento!  
para sus partidarios  
raro tormento.

Un achurripamplado  
aí dixo muy apesarado:  
Mi Churri querido  
ya murió porque se ha enca-  
recido  
porque yo padezca;  
él subió, y baxó la manteca.

Sienten el Churripampli  
los Zapateros,  
los Sastres, Calafates,  
y Carpinteros.

Porque en algun dia,  
les solía servir de alegría;  
que el Vino calienta,  
y hace al hombre que penas  
no sienta.

Al Churri me inclino,  
que hace sabio al tonto,  
y basto al fino.

Ya se murió el consuelo  
de las mugeres,  
ya murió la memoria

de sus quereres.

Murio su contento,  
llegó el caso de su senti-  
miento,

pues les hace falta,  
que es el Churri bebida muy  
alta,

para ciertas Niñas  
murió ya quien causaba las  
riñas.

Quién no vió al Churripampli,  
siendo el coquito,  
teniendolo en el Pueblo  
por exquisito.

Adonde lo vendían  
ya se sabe la bulla que había  
noches, y mañanas,  
limetillas, frascos, damajuanas,  
y en donde no había  
Churripampli gusto no tenían.

No había en las Tertulias  
mas conversacion,  
que darle al Churripampli  
mucha elevacion.

El uno decia:  
yo se à una Churripampleria,  
que

que se vende à quatro,  
es mas blanco que los alabastros:

el Churri no daña,  
y si no contarè sus hazañas.

Donde habitan Soldados,  
y Marineros.  
nunca se lloran pobres  
los Taberneros.

Sea en paz, ò en guerra  
buscan plata debaxo de tierra;  
ello han de gastar,  
si se ofrece han de enamorar,  
y dicen cantando:

Churripampli, vamos navegando.

Quando van las madamas  
à visitarse

llevan su limetilla  
de Churripampli.

En el bolsillito  
su papel con el pescado frito,  
y como unas locas  
beben vino en haciendo boca,  
diciendo Comadre,  
allà brindo por quien usted  
sabe.

Un Albañil cuytado  
de corto jornal,  
muger, y seis chiquillos,  
y quiere gastar.

En dando de mano,  
sea tarde, ò sea temprano,  
se và à la Taberna,  
se arrincona, y se abre de  
piernas

diciendo echa medio,  
porque el Churri solo es mi  
remedio.

Quando van de paseo  
ciertas doncellas  
con muchos gallardetes,

mal fuego en ellas.

Se van paseando,  
y el ojito siempre van echando  
para ver si hallan  
algun tonto de los que se  
explayan,

que hay los muy bastantes;  
Churripampli, vamos adelante.

Entra el marido en casa  
à ver su hermosa,  
y la encuentra dormida,  
que es rara cosa.

Llega, y la menea,  
pero ella dormida se queda.  
El le dice hija,  
ello es fuerza de que te corrijas,

y que comas algo;  
pero el jumo que tiene es bien  
largo.

De algunos Zapateros  
de aqueste país  
es de envidiar la vida  
por quieta, y feliz.

El Lunes se llega,  
al Casero ni paga, ni niega,  
y en la Tabernita  
hay quartillos, medios, y  
chiquitas,

y su muger pasa,  
y le dice vamonos à casa.

El le dice entra dentro  
mi Catalina,  
y la dà por viscocho  
una sardina.

Y la dice come,  
que es preciso que un jumo  
se tome,

Zapatera mia,  
pues que hoy nos toca este  
dia,

echa

echa vino, Antonio,  
Churripampli, la ensució el  
demonio.

En casas que bebían  
Vino Peralta,  
ahora lo beben Churri,  
y à veces falta.

Si carne se come,  
es preciso que un trago se  
tome,  
pero con medida,  
que la bolsa no està muy  
crecida;  
beben su traguito  
Churripampli, y el vaso  
chiquito.

Quien fuere à Churri-  
pampli  
aficionado,  
de sus inconseguencias  
serà avisado.

Causa este licor  
sarna, granos, y en el pecho  
ardor,  
y mil desazones,  
tabardillos, muchas picazones,  
dolor de costado,  
Churripampli, ya yo te he  
dexado.

Si has de ser Zapatero,  
comas, ò ayunes,  
toma tus Churripamplis  
todos los Lunes.

El Martes galbana,  
luego el Miercoles hay mala  
gana,  
el Jueves tormenta,  
luego el Viernes tiene mala  
venta,  
Sabado rabiando,  
y el Domingo Churripam-  
pleando.

Teniendo Churripampli  
un Panadero,  
por hacer una hogaza,  
hizo un mortero.

Y rompió un lebrillo,  
y le dió un bofeton al  
chiquillo,  
y agarró una silla,  
le rompió à la muger tres  
costillas;  
y dió por disculpa  
Churripampli tu tienes la  
culpa,

Dicen las madamitas,  
tengo un amante,  
que me dió unos zapatos  
de Churripampli.

Ellos son morados,  
color caña, son vigoteados,  
muy fuertes, y duros,  
le costaron sobre medio duro,  
y en dando un saltito  
Churripampli, à Dios zapa-  
titos.

Dicen los Caleseros  
muy arrogantes,  
echeme usted dos medios  
de Churripampli.

Harre, peregrina,  
que otro pobre paga la  
propina,  
pulida, gallarda,  
de cebada un quartillo en la  
jalda,  
llegan ajumados,  
y el caballo medio desma-  
yado:

De Churripampli venden  
tafetán rico,  
que en pegandole un soplo,  
ya entiendes chico.

Para echarse viento

aba-

abánicos venden con con-  
tento,  
y una mantequita,  
que le llaman Churripam-  
plerita,  
un real la quarta,  
para cebo de Carros muy  
guapa.  
Dicen los Calafates,  
y Carpinteros,  
ganamos por ahora  
poco dinero.  
Vamonos holgando,  
dia , y noche Churripam-  
pleando,  
y cayga el que cayga;  
echa vino , y salga donde  
salga,  
quando esto se acabe  
serà tiempo que todo se  
pague.  
De Oficiales de Sastre,  
y de Barberos

yo conozeó bastantes  
Churripampleros.

Con plata , y con cobre  
para el Viao no hay pariente  
pobre;  
pero los chiquillos  
comen poco pan los pobre-  
cillos,  
y dicen en casa  
para mas el jornal no me  
alcanza.

Se llama el Churripampli  
busca questiones,  
lloran , mata serranos,  
trae ocasiones.

Es busca quimeras,  
cae rodando por las escaleras,  
èl es muy ruydoso,  
diablo mudo , tonto escan-  
daloso,  
y mata Gallegos,  
y tambien le dà vista à los  
Ciegos.

## Con Licencia.

Reimpreso en Cordoba , en la  
Imprenta de D. Luis de Ramos,  
Plazuela de las Cañas.